

El clima creado en Pamplona y que afloró con motivo de las elecciones municipales, nos recuerda momentos pasados, que vivieron algunos de los actores en los últimos acontecimientos.

En la guerra europea de 1914-1919, el Partido Tradicionalista se dividió. Don Jaime, pretendiente a la sazón, era aliadófilo. Mella, la primera figura política del Partido, se declaró germanófilo. En nuestro país, las dos facciones tuvieron sus representantes acreditados. Del grupo jaimista fué la figura central Don Francisco Martínez Alsua y el motor que organizó el partido Baleztena. Del grupo tradicionalista de Mella, el hombre representativo era Don Víctor Pradera. También entonces, fueron unas elecciones las que dieron motivo para que, ambos grupos enfrentasen sus fuerzas. En aquellas elecciones a diputados a cortes, se presentaron, Don Joaquín Baleztena, jaimista, aliadófilo, frente a Don Víctor Pradera, tradicionalista, germanófilo. Entonces había libertad de propaganda y movimiento. No bastaba un orden del Gobernador para que hubiera o no candidatos, y para que estos fueran triunfantes, o dejaran de ser proclamados. A pesar del caciquismo clásico con que la monarquía preparó siempre sus <sup>consultas electorales</sup> elecciones desde el Ministerio de la Gobernación, ~~ninguna~~ <sup>ninguna</sup> aquellas eran elecciones. Y porque eran elecciones, y porque había libertad para los trabajos electorales, el candidato triunfante fué Don Joaquín Baleztena, y el derrotado Don Víctor Pradera.

<sup>misma</sup> La división de los carlistas se operó también en el terreno foral. Hubo una reunión convocada por la Diputación. Asistieron diputados y representantes de todos los municipios. ~~Similarmente en grupos~~ Dos tendencias se marcaron resueltamente entre los reunidos. Una de ellas, encabezada por Don Víctor Pradera, y teniendo a su lado a l entonces vicepresidente de la Diputación Don Antonio Baztan, pudiera expresarse con la afirmación de "Navarra española". La otra, ~~mantenida por Don~~ enunciada por Don Francisco Martínez Alsua y mantenida por Don Manuel de Aranzadi, concretó sus aspiraciones en otras dos palabras: "Reintegración foral". En el primer grupo se habían hermanado tradicionalistas y alfonsinos. En el segundo jaimistas y nacionalistas vascos. En aquel acto nació la ALIANZA FORAL, constituida por jaimistas y nacionalistas vascos, que en las elecciones inmediatas ganó la mayoría del Ayuntamiento de Iruña y marcó las directrices de la política seguida por la Diputación Foral.

A la Alianza Foral le debe Iruña el ensanche: ~~muchísimo~~ lo ganó en lucha abierta contra los intereses privados y contra las dificultades burocráticas. ~~Encomendamos~~ Pamplona no ha agradecido bastante la labor infatigable realizada por los grupos jaimista y nacionalista vasco, encabezados en el Ayuntamiento por los Sres Mata y Lorda. A la Alianza Foral debe Navarra la Caja de Ahorros; Barañain; la modernización de los presupuestos de la Diputación, ficticios hasta entonces, cubiertos con el producto de la venta de las Láminas de Justicia, y nivelados en su realidad desde que la Alianza Foral fué la que trazó el guión de la política de la Corporación Foral; los planes de repoblación forestal, a probados y puestos en ejecución; la aplicación de los firmes especiales a las carreteras; la instalación de telefonos en toda Navarra; y otras ventajas, de las que posiblemente nos ocupemos en días próximos.

Es obligado el recuerdo de los patricios navarros que cooperaron a aquella obra de acercamiento, Sres Campión, Martínez Alsua, Aranzadi, Baleztena, Cunchillos, Errea, San Julian, y demás patriotas que supieron enlazarse para defender los derechos y los intereses de Navarra y cuyo denominador común se concretó en la fórmula que dió nombre a la agrupación: LA ALIANZA FORAL.

Tenían de común aquellos dos grupos, la aspiración de reintegración foral plena, el deseo de hermanar esta aspiración con las restantes regiones vascas de Euzkadi Occidental, el sentido cristiano y la moral católica como base religiosa, y la defensa de

la libertad, frente a las aspiraciones autoritarias, en su afección hacia los grupos de países beligerantes en la primera guerra europea, por lo que, eran aliadofilos, ~~scatta~~ / los germanofilos.

La exaltación, que Don Victor Pradera llamaba españolista, hizo a aquel tribuno emplear su verbo en la defensa del Conde de Lerin, el traidor, felón, que al servicio de Castilla, traicionó a Navarra y vendió su independencia, yendó a fundir su nombre y su condado a l Ducado de Alba, sellando así con ~~inmanejable~~ pacto matrimonial subsiguiente, la traición cometida ~~antemur~~ ante los muros de Pamplona y de Tudela, ante el Castillo de Marcilla, en Noain y Amayur. Quienes vivieron aquella época recuerdan los versos compuestos por Don Ignacio Baleztena, aplicados a conocida música vasca, que rezaban:

~~Don Juan Víctor Pradera montado en un rocín  
va con mucha precaución por el Puerto del Perdón,  
para así dar fin a quien tache de traidor a Don Luis de Beaumont Conde de Lerin.~~

Don Juan Víctor Pradera montado en un rocín  
va con mucha precaución por el Puerto del Perdón, para así dar fin  
a quien tache de traidor a Don Luis de Beaumont Conde de Lerin.

De aquella fecha data la celebración del Congreso de Estudios Vascos de Iruña, que proclamó el derecho y la aspiración común de todos los vascos, de poseer la universidad propia.

De aquella fecha fué la erección del monumento de Amayur, dedicado a los defensores de la independencia de Navarra.

En aquella fecha comienza a funcionar en el Instituto y en el Seminario de Iruña la cátedra de lengua vasca.

En aquella fecha fueron colocados en las entradas de todos los pueblos de Navarra las placas que, en idioma español y en euskera, dicen su nombre al viajero.

En aquel entonces también, la Agrupación de Amigos del Arbol y del Paisaje, cubrió de ~~hermosas~~ bellas leyendas, puestas en ambos idiomas, los rebordes de los principales bosques de Navarra.

Vivió Navarra años -pocos años desgraciadamente- en los que, el acercamiento de aquellas dos fuerzas le hizo volver en sí, fortificar su economía y fomentar su personalidad. Una exquisita tolerancia permitió a jaimistas y nacionalistas vascos seguir siendo lo que cada cual sentía en su conciencia, sin que la empresa común palidiera.

Acabaron con la Alianza Foral los mismos que, entregados a Franco y a sus mesnadas, han llenado de cadaveres los campos de Navarra. Al servicio de intereses y de concupiscencias extrañas ~~antemur~~ al país, fué este puesto como carne de cañón.

Al examinar las tendencias y los hombres que las mantienen en las últimas elecciones municipales de Pamplona, no podemos menos de encontrar, en la candidatura del Gobernador el alma de Don Victor Pradera, de los tradicionalistas de Mella, germanofilos, autoritarios y cesaristas; y en la encabezada por Don Ignacio Baleztena, el recuerdo de la posición que, el propio Sr. Baleztena tuvo, junto a Don Francisco Martinex Alsua y a Don Jaime, como aliadofilo mirando a Europa, y como partidario de la restauración foral plena mirando a Navarra.

Dios quiera ~~una~~ mantener el tesón del grupo jaimista frente al tradicionalista, de los amigos de la libertad frente a los autoritarios cesaristas, de Navarra frente al Gobernador de Madrid. Y que, un día, podamos todos aclamar, como lo hicieran juntos

en fecha memorable, el derecho de Navarra a su plena reintegración foral.